

## JESÚS ES EL CRISTO, EL HIJO DE DIOS

•

### ERRORES DE ENTENDIMIENTO Y DE TRADUCCIÓN

### PARTE 9

33

Jesús es el Cristo, [el hijo de Dios]

| JUAN 8:24

· **Si no creéis que yo soy** ·

Juan 8:24:

24 Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis.

Al decir “yo soy” muchos cristianos suponen que Jesucristo es Dios por lo que dice Éxodo capítulo tres:

Éxodo 3:14:

Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

Siempre mantenemos en mente el propósito de este Evangelio: Que Jesús es el Cristo, el **Hijo de Dios** y para que creyendo justamente eso, quien lo cree, tenga vida en su nombre. Por tanto no hay ni un lugar en la Escritura que diga que una persona tiene que creer que Jesús es Dios para tener vida en su nombre.

Hay otras versiones de la Biblia que han traducido Juan 8:24 de una manera coincidente con su verdadero significado. Jesús les decía que si ellos no creían que él era quien las Escrituras dicen que él era, entonces morirían en sus pecados.

Por eso les he dicho que morirán en sus pecados, pues si no creen **que yo soy el que afirmo ser**, en sus pecados morirán<sup>1</sup>.

Por eso les dije que, si no creen en mí ni **en quién soy yo**, morirán sin que Dios les haya perdonado sus pecados<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Nueva Versión Internacional según es presentada en ESword

<sup>2</sup> Traducción en Lenguaje Actual según es presentada en ESword

Por eso les dije: Morirán en sus pecados. Porque si no creen que **yo soy [ese]**, morirán en sus pecados”<sup>3</sup>.

Por esto les dije que morirán en sus pecados; porque si ustedes no confían que **Yo soy quién digo que soy**, morirán en sus pecados.”<sup>4</sup>

Algunas de estas versiones son de traductores que proponen la trinidad; sin embargo han traducido el texto de la manera que se puede apreciar. Hay un uso más de la expresión “yo soy” que ayuda a clarificar el concepto que Jesús no es el “Yo soy” de Éxodo.

Juan 13:19, 3, 13, 14 y 18:

19 Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que **yo soy**.

¿Yo soy qué y quién? El contexto define claramente en esta ocasión previa a su captura cuando el Señor lava los pies de sus discípulos.

3 sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba

13 Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. 14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros.

Esto significa el “yo soy” del versículo 19. Jesús, quien había salido de Dios y que luego de su resurrección a Dios iba, era el Maestro y Señor que les había dado el ejemplo de servicio aún con quienes los traicionaran como Judas lo hizo con él.

18 No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar.

De esta manera, una posible lectura de este versículo sería:

Desde ahora os lo digo, antes que me traicione el que come pan conmigo, para que cuando él levante el calcañar contra mí, creáis que yo soy vuestro Maestro y Señor.

En el siguiente Apartado hay más documentación sobre el mismo tema para que no quede lugar a dudas que el uso que hizo Jesús del “yo soy” no lo hace Dios.

<sup>3</sup> Traducción del Nuevo Mundo de las Sagradas Escrituras según es presentada en ESword

<sup>4</sup> Versión Kadosh Israelita de Estudio según es presentada en ESword

| JUAN 8:58

## · Antes que Abraham fuese, yo soy ·

Juan 8: 58:

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.

Que simplemente diga “yo soy” no significa que Jesús fue Dios y que por eso fue antes que Abraham. Las palabras “yo soy” aparecen juntas en varias ocasiones en la Biblia. No obstante; eso no significa que cada vez que aparezcan “estemos obligados” a reemplazar su significado por el de “Dios”. Es muy cierto que Jehová le dijo a Moisés<sup>5</sup> que le dijera al pueblo que lo enviaba “Yo soy el que soy” y luego “Yo soy”. Si tan solo una de las veces debiera ser reemplazado, entonces correspondería reemplazarlo todas las otras veces. Veremos en la pequeña selección de más abajo que eso no corresponde pues todas las veces, en estos registros, no se refiere a Dios y solamente alguna de esas veces se refiere a nuestro Señor. Aquí, entonces, hacemos disponible una lista con algunos ejemplos para que el lector pueda estudiar los contextos y arribar a sus propias conclusiones.

Mateo 26:22 y 25:

22 Y entristecidos en gran manera, comenzó **cada uno de ellos** a decirle: ¿**Soy yo**, Señor?

25 Entonces respondiendo **Judas**, el que le entregaba, dijo: ¿**Soy yo**, Maestro? Le dijo: Tú lo has dicho.

Muy claro. En el primer caso se refiere a todos los discípulos y en el segundo a tan sólo uno de ellos: Judas. El versículo que sigue usa la expresión del ángel Gabriel.

Lucas 1:19:

Respondiendo el ángel, le dijo: **Yo soy Gabriel**, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas.

Lucas 24:39:

Mirad mis manos y mis pies, que **yo mismo soy**; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

Este uso singular refiere a la vez que nuestro Señor resucitado se le apareció a dos de sus discípulos en el camino a Emaús. Él los invita a

---

<sup>5</sup> Éxodo 3:14

que lo perciban con sus sentidos del tacto y de la vista que no pueden ser usados para percibir a Dios Quien no tiene carne ni huesos.

Juan 6:51:

**Yo soy** el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.

El contexto no deja ninguna duda acerca de lo que hablaba el Señor Jesucristo que para nada tenía que ver con que él fuera Dios. El lector puede referirse al Apartado *Juan 6:46 · Éste ha visto al Padre* · para mayor profundidad de entendimiento.

Juan 8:28:

Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que **yo soy** [¿yo soy qué? El Hijo del Hombre; no Dios], y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo.

Juan 9:9:

Unos decían: Él es; y otros: A él se parece. Él decía [el ciego que había recibido la vista]: **Yo soy**.

Juan 10:7, 9, 11:

7 Volvió, pues, Jesús a decirles: De cierto, de cierto os digo: **Yo soy la puerta** de las ovejas.

9 **Yo soy la puerta**; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

11 **Yo soy el buen pastor**; el buen pastor su vida da por las ovejas.

Jesucristo es, entre otras, las dos cosas mencionadas en estos versículos, ninguna de las cuales es Dios. Jesucristo es la puerta y el buen pastor. Siguen los dos últimos ejemplos de Pedro y luego de Pablo.

Hechos 10:21:

Entonces **Pedro**, descendiendo a donde estaban los hombres que fueron enviados por Cornelio, les dijo: He aquí, **yo soy** el que buscáis; ¿cuál es la causa por la que habéis venido?

Hechos 26:29:

Y Pablo [frente a Agripa] dijo: ¡Quisiera Dios que por poco o por mucho, no solamente tú, sino también todos los que hoy me oyen, fueseis hechos tales cual **yo soy**, excepto estas cadenas!

Ciertamente ningún estudiante Bíblico concluiría que porque se use la expresión “yo soy” se trate de Dios. Ni Pedro, ni Pablo, ni el ángel Gabriel, ni Judas, ni los discípulos del Señor son Dios simplemente porque se usa de ellos “yo soy”. Tampoco lo es el mismo Señor Jesucristo. La expresión “yo soy” no identifica a Jesús como si fuera Dios, sino que atrae la atención sobre él de la manera más enfática.

Juan 8: 58:

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.

De una manera figurativa, Jesús existió antes de Abraham como promesa en primer lugar a Eva. Eso no significa que haya existido antes de haber nacido<sup>6</sup>. Es el mismo caso con Juan el Bautista cuando dijo que Jesús era primero que él<sup>7</sup>. Jesús fue hijo y fue prometido antes de que siquiera haya nacido ni él ni Abraham ni Juan. Existió en la mente de Dios como el plan de redención.

Juan 8:56:

Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.

No es una verdad literal que Abraham “vio” el día de Jesús, es decir el día que regrese a refundar la Tierra al estado que tenía antes de Génesis tres. El patriarca lo vio de la misma manera que nosotros ahora “vemos” su retorno por nosotros y con nosotros sobre la Tierra. Lo dicen las Escrituras y es concreto para nuestra mente aunque el regreso aún no se haya producido. Igual le pasó a Abraham.

Hebreos 11: 8-10:

8 Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. 9 Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; 10 porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

Abraham vio aquel día por la fe. Dios le dijo que ese día vendría y el obedeció por fe. Así que el hijo de Dios, Su Cristo existió en la mente y plan de Dios mucho antes de que naciera él mismo o Abraham. Que Jesús dijera que él haya estado considerado como el plan de Dios, antes de Abraham, no fue disminuir para nada la acción de fe del maravilloso patriarca. Lo que sí hizo fue marcar su posición como el Mesías

<sup>6</sup> Hemos cubierto este tema de manera extensa en el Capítulo *Idénticos comienzos. Jesús y nosotros*.

<sup>7</sup> Puede referirse al Capítulo *¿Qué es el Verbo en Juan Capítulo Uno?* Más precisamente en el Apartado *Versículo 15*

prometido en las Escrituras; lo que el mismo Abraham había creído aun sin verlo.

Juan 8:57:

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

La audiencia de nuestro Señor no entendía nada y no tenían interés de hacerlo<sup>8</sup>. Ellos quisieron decir que siendo tan joven no podía ser que haya sido antes de Abraham. Jesús no les hablaba de cronología sino de cuál era su posición como Hijo y Mesías con respecto al maravilloso hombre de Dios padre de todos los que creemos. Jesús nunca dijo que había visto a Abraham ni siquiera dijo que Abraham lo había visto a él. Jesús claramente dijo que Abraham había “visto su día”. Él era un profeta<sup>9</sup> y se regocijaba por haber anticipado el día del Mesías por revelación de Dios.

En este contexto se tratan dos personas: Jesús y Abraham. Abraham fue el hombre más prominente de la antigüedad. Su firme creencia en la fidelidad de Dios no fue superada por ningún hombre hasta que vino Cristo. Él esperó que se cumpliera la promesa de Jehová de hacer que su descendencia sea como la arena del mar y tiempo después de haber tenido en concreción su tan anhelado hijo; intentó ofrecerlo creyendo firmemente que Dios lo levantaría de los muertos. Abraham era un hombre de gran humildad Bíblica que llevó la promesa de Dios a su corazón tal que Dios hizo pacto con él. No vivió lo suficiente para ver al Mesías pero lo vio por revelación y se regocijó.

Estos israelitas presentes en este momento frente a Jesús no tenían la gozosa expectativa con respecto al Mesías. Ellos lo reverenciaban con sus bocas pero sus corazones estaban muy lejos del amor y respeto por Dios que tenía quien ellos llamaban su padre; Abraham. En su torcido corazón ellos pensaban que estaban justificados con tan solo mencionar a Abraham. Lo que es inconcebible es que ellos pensaran que su supuesta relación con Abraham los habilitaba a atacarlo a Jesús, cuando en realidad Abraham honró al Cristo miles de años antes que existiera. Ellos lo tenían delante y lo despreciaban. La justicia de Abraham está íntimamente soldada a su anticipación del Mesías de Israel.

Juan 8:59:

Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.

<sup>8</sup> Al menos algunos de entre ellos eran hijos del Diablo – Juan 8:44

<sup>9</sup> Dios lo llamó profeta a Abraham - Génesis 20:6 y 7

Estos malignos estaban frente a lo que Abraham había deseado ver y decidieron apedrearlo.

33



Marcos 16:15

Nota del Editor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960<sup>10</sup> a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ‘y debieran ser’ sometidas al escrutinio<sup>11</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”. También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

www

<http://www.palabrasobremundo.com.ar>

Seguinos en

facebook

<https://www.facebook.com/palabrasobremundo>

twitter

<https://twitter.com/clkdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.

<sup>10</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>11</sup> Hechos 17:11



Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

